

**aquí
y
ahora**

barcelona

aquí y ahora

barcelona - mayo 75

nº1

medios dados para acabar con la Prehistoria en España

Contra la democracia.

El cambio político, la "apertura", no solo es debido a las necesidades de la economía, -que necesita: una racionalización siempre más moderna del capital, que el proletariado trabaje y consuma bien, que los capitales nacionales no se escapen, que el capital extranjero invierta en España, y también el ingreso en el mercado europeo-, es también la necesidad del PODER de reformarse frente a un proletariado siempre más activo y combativo que sabotea la producción y rechaza la jerarquización fascista y medieval, y reformar esta relación de dominio explosiva y caduca que es demasiado evidente.

La democracia es la parcialización del poder entre todos, todos responsables, todos pequeños jefes, todos ciudadanos con "derechos y deberes". La democracia es el control reforzado sobre las personas, es la forma moderna de dominación del capital en la esfera de la producción y de la burguesía en la esfera de la política.

"La modernización alcanzada por la sociedad española presiona y favorece de manera nítida un proceso de democratización política. Este proceso implica una renovación de la élite política, un tránsito de formas de legitimación carismática a formas racionales de legitimación a través de elecciones y a un ajuste más coherente que el actual entre los intereses sociales y las ideologías que corresponden a dichos intereses", dijo don José Ortega Díaz-ambona en la conferencia...

(Diario de Barcelona, febrero del 75)

La falta de participación política de las masas y del proletariado en particular, crea un vacío entre los dominadores y los dominados, vacío que rellenaba y controlaba la represión policiaca; por otra parte la falta de producción cultural adaptada a las necesidades reales del Poder -que cubrían las viejas alienaciones: la religión y el deporte-; crea también un vacío. Pero ya los ha rellenado en parte la dictadura de la mercancía; sólo queda por desarrollar hoy el soporte Ideológico (1), la justificación de esta misma mercancía, y eso se hace a través de la Política y la Cultura modernas. "Se ha dicho todo sobre esta sociedad, menos lo que es esencialmente: espectacular y mercante" (g (Guy Debord en "La Société du Spectacle").

"El capitalismo habrá de producir su revolución cultural". De la conferencia en Barcelona de don Antonio Garrigues Walker.

(El Noticiero Universal, 3-4-75)

Aunque la burguesía sabe que sin la democracia le será imposible asegurar su dominio más tiempo, esto no quiere decir que no existan contradicciones en el seno del poder político establecido, entre diversos sectores de la burguesía; por un lado, los fascistas que sienten que el poder se les escapa, (éstos con su dictadura física no representan ya el desarrollo del capital), y por otro lado la burguesía industrial moderna que desarrolla y satisface las necesidades del Capital (sus propios intereses y necesidades) y que comprende que hay que controlar e integrar las luchas del proletariado introduciendo las mediaciones cultural y política en la lucha de clases (desde los demócratas cristianos hasta los izquierdistas) (2).

"Sin reforma constitucional inmediata, como ha sostenido el presidente Arias en su última aparición en la pantalla de Televisión Española, el cambio sin ruptura sólo puede intentarse organizando una mayoría política, no meramente sociológica."

(Diario ABC, 16 de abril 75)

Lo que hay de específico en España, con relación a los otros países "desarrollados", es el grado de dominación de las relaciones capitalistas no sólo en la producción económica sino en todas las relaciones sociales entre individuos; es decir, que el Capital (y su producto la Mercancía) como forma de vida totalitaria no engloba, no ha colonizado todavía totalmente, la Vida humana.

Existen aspectos de la vida cotidiana, regiones, zonas urbanas, que no es tán totalmente dominadas por las relaciones capitalistas.

Por otra parte, las relaciones de dominación política inherentes a la época de dominación pre-capitalista que produjeron el fascismo, y que la burguesía fascista reproducía, tienden a desaparecer y a dar paso a una forma de represión más moderna: la dictadura militar y policiaca de la vieja sociedad a través de un proceso complejo está reemplazada por la dictadura moderna, democrática, la Dictadura de la Mercancía.

Lo que ayer aseguraba el dominio de la burguesía, lo entorpece hoy.

La dictadura de la mercancía sustituye a la dictadura física del fascismo, es una dictadura no menos física, no menos totalitaria. La mercancía se impone como explicación universal y única del mundo, quiere ser la explicación histórica de la realidad y produce la ideología del espectáculo a través de la cultura, la política; dos de sus aspectos más abstractos y al mismo tiempo los más opresivos.

La mercancía no es sólo el Objeto de consumo (el coche, la tele, etc....)

que aliena por estar vaciado de su contenido real (transportarse, comunicar, etc...) y se rellena de una actitud social, de un Poder, y se cree portador y poseedor de la vida (su transformación en espectáculo) (3); es también la ideología mercantil quien desnaturaliza las relaciones humanas, las coloniza, y las convierte en meras relaciones de intercambio.

El hombre "moderno" no ve en su semejante más que la ganancia, la utilidad que podrá retirar, no ve en el otro más que el intercambio posible.

SE TRATA PARA EL CAPITAL ESPAÑOL DE GENERALIZAR EL DOMINIO DE LA MERCANCIA, PRIMER PASO HACIA LA DICTADURA DEMOCRATICA, DOMINIO QUE LE PERMITE DESTRUIR LAS RELACIONES HUMANAS NO-ALIENADAS (SUBVERSIVAS POR LO TANTO) Y RELLENAR EL VACIO DEJADO POR EL FRANQUISMO.

EL CAPITAL SE SERVIRA DE LA POLITICA Y DE LA CULTURA PARA, A LA VEZ, CONTROLAR SOCIALMENTE A LAS PERSONAS Y ATOMIZARLAS DESTRUYENDO TODA HUMANIDAD EN SUS RELACIONES.

Esta tentativa, -a la que estamos asistiendo hoy día-, de colonizar todas las relaciones humanas, todos los sectores aún vírgenes de la vida en España por la mercancía nos lleva a plantearnos esta cuestión:

Es necesario que todo el mundo se encuentre alienado por la mercancía para que se den cuenta de su falsedad; es decir, es necesario vivir la alienación para desalienarse? O bien al contrario es posible desde ahora combatir el Capital bajo sus formas más modernas sin esperar esta desalienación (producida ella también por el exceso de mercancías, por la abundancia, es decir por el Capital) o cualquier crisis económica?

Dejaremos siempre la iniciativa a la burguesía, al Capital? Nos encontraremos siempre a la retaguardia de éste?

Es decir, el individuo es capaz subjetivamente de autonomizarse frente al determinismo económico, es capaz de CONCIENCIA AUTONOMA y PRACTICA AUTONOMA ?. O no es más, como piensan los leninistas, que el Objeto de la producción capitalista y producto del medio social en donde vive, sin posibilidad de escapar a este determinismo, sin posibilidad de cambiar la realidad que le envuelve?.

Nosotros creemos que el hombre hace la Historia, crea y desarrolla todas las actividades económicas y sociales dentro de la cuales se mueve; pero si la economía u otra de sus producciones (religión, cultura, política) llegan a separarse de él, lo alienan puesto que no las controla, y se vuelven contra él. La lucha por su liberación total, es decir, la lucha revolucionaria por su autonomía, por su entera subjetividad, su lucha cotidiana, la lucha que ya los revolucionarios desarrollan en su forma consciente, (consciente en la reappropriación de su producción), la revolución, no es más que la meta de ésta lucha iniciada desde que el hombre existe.

La revolución no es más que la conquista de la autonomía frente al determinismo económico y social que lo condiciona hoy en día, es la lucha contra

la alienación del trabajo, la alienación cultural, política y mercantil, que sos tiene el Orden burgués. La revolución no es más que la reappropriación que realiza el hombre de todos los medios materiales que él ha creado y que le han sido desposeídos por el Poder, y utilizados en contra de él.

LA REVOLUCION SERA SUBJETIVA O NO SERA!

Existen en España relaciones humanas no-alienadas, relaciones sociales no-colonizadas por la mercancía (4). La supervivencia de estas relaciones es un peligro para el Poder. Estas relaciones son subversivas porque son opuestas a todo intercambio (la base de la sociedad capitalista), y se concretizan a menudo por el "dar" que destruye el intercambio, la espontaneidad que destruye el espectáculo ideológico de la democracia (político o cultural), y la solidaridad que combate la atomización policiaca.

Estas relaciones las desarrolla el Proletariado a través de su lucha cotidiana, a través de su vida cotidiana, pero para darles su sentido revolucionario, el proletariado debe tomar conciencia de la radicalidad de las mismas, de su significado anti-capitalista. Los revolucionarios deben generalizar estas relaciones ampliándolas conscientemente, dándoles toda su importancia a través de la crítica radical revolucionaria.

Se extienden los partidos políticos y la nueva cultura, a la que se trata de introducir en la vida cotidiana de cada uno.

Claro está, en lo que concierne a la política, la burguesía actual quiere estar segura de su prerrogativa en el mercado político frente a los nuevos tiburones, los "partidos obreros"; la burguesía con sus asociaciones se dá los medios legales para constituirse en fuerza política, de reagruparse antes que cualquiera.

"Reiteradamente hemos dicho que, por ejemplo, las asociaciones no son lo que creemos que exige las necesidades del país, pero habrían de no servir, por ejemplo, más que como focos de polarización política, centros de agrupación de los españoles de buena voluntad ante un futuro en el que esa agrupación será indispensable, y ya habrían cumplido una importante función histórica. Una política de participación no se opone de ninguna manera a una política de autoridad; al contrario. Los gobiernos débiles son los gobiernos aislados, que no tienen en quien apoyarse; los gobiernos fuertes son los que tienen respaldo popular (...) los graves problemas con que se enfrenta hacen preciso que esa difusa adhesión se convierta en algo tangible y organizado, no pre-

cisamente en torno al Gobierno, sino al sistema político promovido por el Gobierno, con vistas a unas urgencias cada vez más apremiantes."

(Diario YA, febrero del 75)

El juego está abierto y hoy lo importante es representar el máximo de militantes; del control político sobre la gente viene el PODER político de cada uno de los partidos. Da igual si los grupúsculos izquierdistas no tienen clientela: servirán para reforzar la represión y aún favorecerán más al Estado, porque éstos desarrollarán la mediación política en el medio llamado clandestino o "underground" (para los marginales).

La Política y la Cultura son las dos MEDIACIONES necesarias para la supervivencia de la vieja sociedad. Participan no sólo de la generalización de la MERCANCIA en todos los aspectos de la vida cotidiana, sino también de la IDEOLOGIZACION DE LA VIDA SOCIAL.

La Política.

Alienación moderna, la política distribuye el Poder como una mercancía, dispone de su mercado y de sus ideologías que se disputan los partidos y grupúsculos.

En el mundo político no se tiene el valor de su propio ser; se tiene el valor de la ideología que uno lleva en sí mismo. No somos individuos explotados en una misma sociedad, somos amigos o enemigos ilusorios, según las fluctuaciones del mercado y de la "historia". Todo el mundo se pierde en el laberinto de las palabras, y asisten con una fría indiferencia al entierro de sus propios deseos.

"La forma que toman ciertos conceptos lingüísticos responden a una función de integración social, Ideológica y, en definitiva, política. La relación entre el lenguaje y las actividades políticas del grupo es evidente, en el sentido de que cada grupo o clase social posee un código lingüístico y un léxico propio y distinto, que es reflejo a su vez de una Ideología determinada. Tratar de delimitar la relación existente entre un léxico y una Ideología, es decir, tratar de ver la relación que existe entre la posición y significado de ciertas palabras con la situación de las relaciones sociales subyacentes a la Ideología a que responden esas palabras, nos lleva a abordar un campo sumamente interesante, delicado y a la vez complejo."

Algunos aspectos del lenguaje político (I).

(El noticiero universal, 2 de octubre de 1974)

DEL DESARROLLO DE ESTA MEDIACION DEPENDE EL REGIMEN CAPITALISTA ESPAÑOL. DE ESTE DESARROLLO DEPENDE EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO ESPAÑOL Y CON ÉL EL PROLETARIADO.

Pero la política no es solamente una mediación entre diversos grupos de personas, de las que unas buscan un poder a ejercer sobre las otras; es también una relación al nivel de las relaciones cotidianas de cada cual, como la forma de alienación más sutil, la que nos destruye desde el interior. Porque la política también es la acción de separar a la gente, la tentativa de actuar sobre la gente y recuperarla. A cada cual su mercado: para los marginales, los jóvenes "modernos", para el Partido la clase obrera, al igual que para los izquierdistas. (Los izquierdistas no son más que la extrema izquierda del capital: no proponen más que una racionalización del capital y no su liquidación, nunca se atreven a luchar por el fin del salariado, el fin del trabajo alienado, el fin de la sociedad de clases y el fin del proletariado; al contrario, luchan por la democracia en todos los sectores en donde pueden infiltrarse, como en la Universidad, en donde plantean la reivindicación salida de cerebros subnormales: "democratización de la universidad", en tanto que todo proletario sabe que no se trata de reformar la universidad, sino de destruirla, no se trata de que "más hijos de obreros" tengan acceso a la cultura dominante, la cultura burguesa, sino de destruir dicha cultura, dicha institución que no sirve más que para producir los lacayos del sistema. Los izquierdistas dicen también que "todo es político": es efectivamente su sueño, que toda la sociedad se convierta en un inmenso mercado político en donde puedan ejercer su "racket").

La política es la manera de llevar al extremo las separaciones que hace ya el Poder, es la atomización en comunidades ilusorias de individuos, -ahí mismo a donde la mercancía no había podido llegar-, es el reino de la barbarie, el aislamiento teorizado como forma superior de conciencia; así se llega a los límites de la debilidad cuando la gente se separa: manuales-intelectuales, hombres-mujeres, blancos-negros, trabajadores-no trabajadores, homosexuales-heterosexuales, marginales-integrados, nacionalistas-castellanos, etc. En este juego el único que gana es el Estado burgués: porque no solamente divide, sino que hace que las fuerzas se destruyan, alejándolas del verdadero problema: la Revolución Social, y haciéndoles perder en sus separatismos reformistas la noción de la TOTALIDAD.

La política difunde todas las ideologías capaces de atomizar, de espoliar, de recuperar la gente y de esconderles la SIMILITUD DE SU OPRESION.

En ese mundo, las relaciones humanas son la excepción, las relaciones alienadas sujetas a todo tipo de poder son la ley. Todo desaparece en el kaleidoscopio de las Ideologías (5). La verdad no es más que un momento de lo falso, y no su contrario!

Todo es pretexto de separaciones, exclusiones y sublimaciones, en donde la subjetividad como riqueza primera queda aniquilada.

Qué es la acción política sino el abandono individual de mi propia coherencia, de mi acción autónoma, de mi soberanía en las manos de especialistas; por ahí se construyen las relaciones jerárquicas, elitistas, las relaciones de PODER que favorecen todo Poder, -siendo siempre el poder un control sobre la gente-, sea Poder fascista, obrero, democrático o izquierdista: todos son iguales, todos son represivos. Todos son producidos por el abandono de nuestra autonomía en manos de REPRESENTANTES.

Si antes el Poder era un derecho divino, la democracia burguesa lo divide, lo parcializa y lo distribuye por toda la sociedad, quiere hacer con los hombres una sociedad de policías humanistas y eficaces.

LA POLITICA DISTRIBUYE EL PODER COMO UNA MERCANCIA. ES POR TANTO LA MERCANCIA DEL PODER.

LA POLITICA, COMO LA VIEJA RELIGION, ES LA MEDIACION DE NUESTROS DESEOS, ES SU REPRESENTACION MODERNA EN EL CIELO DE LAS IDEOLOGIAS.

LA POLITICA PUES, ALIENA, PUDRE, E IDEOLOGIZA TODAS LAS RELACIONES HUMANAS. MEDIADORA DE NUESTROS DESEOS INMEDIATOS, NOS EMPUJA A BUSCAR TODOS NUESTROS DESEOS A TRAVES DEL FANGO DE LAS IDEOLOGIAS, EN DONDE NO PODEMOS MAS QUE PERDERNOS.

EL PROBLEMA HOY ES EL DE COMBATIR LA POLITICA SOBRE TODOS LOS TERRENOS Y EN CONSECUENCIA DESARROLLAR LAS RELACIONES HUMANAS RADICALES SIN LAS CUALES NO PUEDE EXISTIR COMUNIDAD REVOLUCIONARIA.

la mediación cultural

La mediación cultural es de igual naturaleza que la política, es la alienación moderna por excelencia. La cultura se desarrolla a través de representaciones espectaculares y aparentemente escandalosas. Como toda ideología, las ideologías culturales ofrecen un mundo en donde todo se confunde, todo se reúne, todo se explica a través de ella, que se pretende la única explicación del mundo coherente y totalitaria.

Como toda ideología, no puede resistir a sus propias contradicciones mercantes, puesto que es la alienación que paga más.

La cultura hoy día en España se expresa sobre todo en la "universidad democrática", en el Arte "moderno", en lo "marginal", en lo Pop, en la televisión, el cine y su destape (moral, erótico y político) en la profusión de la literatura (todos los "día del libro").

El Arte y su ideología culturalista, alienante entre todas, no existe más que como mercancía, (si antes tenía función de crítica de la realidad, hoy y desde el dadaísmo y el inicio de las revoluciones proletarias, el arte ha perdido esta función, se ha integrado a la racionalización del capital y no se ve más que fragmentos, copias, parcelas repetidas de su vieja gloria), si todavía algunos subnormales piensan que el arte no ha muerto, cómo pueden ignorar su función mercante, su función espectacular al servicio declarado por todos (del puerco fascista Dalí al nacionalestalinista Miró) del Capital.

El arte mediación, el arte espectáculo y representación, el arte no es más que una casa de putas para arribistas.

La música, que expresa (mal) cierta rebeldía, se ha convertido en la música-guru, música sublimación-escape, al servicio de la más insoportable de las alienaciones: la religión. Favorecidos por la burguesía liberal (que prefiere que los jóvenes se fumen un porro a que salgan a la calle y decidan cambiar la vida sin intermediarios políticos o culturales) los festivales POP surgen allí y acá.

Cómo se puede aceptar un espectáculo de POP, sin rebelarse no sólo por el hecho de que es consumible como otra mercancía, sino también por la ideología del espectáculo, la pasividad inherente, y el contenido ideológico: -Free, pax, amor, etc...- mientras que al mismo tiempo, dentro como fuera, la represión es siempre la misma, la represión de nuestros deseos, de nuestra vida misma.

La denominada contra-cultura pertenece al mismo movimiento modernista de la sociedad; no puede existir contra-cultura más que como negación radical de esta sociedad y no dentro de ella, no puede existir contra-cultura más que bajo la forma de crítica revolucionaria y de su praxis.

La "contra-cultura marginal" (que no es ni "contra" ni "marginal") no es más que la negación extremista de la política(5) con los mismos medios del capital, su antídoto, su equilibrio, el "ghetto" opuesto.

Los "marginales contra-culturales" son unos ideólogos más, con sus dogmatismos, su elitismo, sus ídolos, su voluntarismo, sus siglas, su lenguaje codificado, etc... igual que la política.

"Sólo una prohibición en este Edén: no se deben instalar tiendas de campaña ni "roulottes". Por lo demás no hay barreras ni guardia vigilante. Las autoridades de Amsterdam no creen que los jóvenes aprovechen el lugar para formar grupos revolucionarios de tipo activo. Creen que el riesgo de que esto ocurra es mínimo. El parque ha sido cedido a una idea de nuestro tiempo, a una forma de vida reflejo de esa idea, a una filosofía basada en la contestación no violenta, en

la contemplación y la música, en el arte y el intercambio internacional de pareceres y vivencias. La absoluta libertad de costumbres en el parque no es mayor que la permitida en calles y cines de cualquier ciudad occidental.

Por otra parte, y esta parece ser una opinión bastante extendida entre los habitantes de Amsterdam, la idea de ofrecer un lugar común de cita y reunión a los "hippies" facilita en mucho la estampa "razonable" de la ciudad y, en todo caso, la labor de las fuerzas del orden que saben dónde encontrar, en un determinado momento, a la mayoría de estos jóvenes.

(Sobre el parque de Amsterdam el "Voldenpark". La Vanguardia, 6 abril del 75)

Entre los "marginales", la corrupción del lenguaje es de la misma naturaleza que entre los políticos; se inventan conceptos que permiten no explicar nada, no ver más lejos, no analizar radicalmente las situaciones (demasiado, paso de todo, etc...). La colonización del lenguaje, reducido a conceptos vacíos, limitativos, es del mismo tipo que el lenguaje del capital, es su parte marginal, moderna y escandalosa, pero solamente eso. De esta manera el lenguaje se vacía de su contenido.

Una de nuestras tareas será la de re-inventar la palabra. De volver a dar el sentido subversivo al lenguaje, alienado, colonizado. De liberar la invención creadora liberando todos los aspectos de la vida cotidiana.

Volver a dar al lenguaje su contenido real y vivo supone una acción sobre la realidad y la conciencia de todas las alienaciones.

Supone la lucha contra la ideología y el espectáculo.

por la violencia crítica

Al mismo tiempo que se quiere controlar las relaciones sociales dentro del proletariado a través de la cultura y de la política, se difunde una ideología pacifista de colaboración de clases. Una ideología que denuncia la violencia como reaccionaria. Pero todo el mundo sabe que la violencia física, moral, intelectual es el producto directo del capital sin la cual no podría mantenerse en el poder. Los que sólo admiten la violencia del Poder y del Capital y no la contra violencia del proletariado, tienen una visión reformista de la historia.

Por lo que hemos dicho antes, las relaciones humanas(6) en España son menos policiacas (menos democráticas) y por lo tanto mas espontáneas, menos controlables. Esta espontaneidad y el estado fascista hacen que la violencia aparezca inmediatamente en el momento en que se lucha contra el Capital, el Estado. Por eso con la introducción de la democracia, de la política, se pretende acabar con la violencia social.

La violencia es siempre peligrosa para el poder, porque permite exorcisar el miedo, unir a la gente, desalienarse frente al poder, tomar conciencia de la naturaleza del capital, negarlo radicalmente; puede ser también un medio que refuerza el estado cuando su contenido es terrorista o reformista. Por el mero hecho de que el proletariado español se ve obligado a emplear la violencia en la mínima acción reivindicativa, en muchos casos el contenido de esta violencia queda democrático, reformista y por lo tanto no tiende más que a reconocer una cierta legalidad del capital (los izquierdistas no luchan más que por eso). La violencia es una relación necesaria en cuanto una situación queda bloqueada y no hay otro medio para superarla, o frente a la represión física inmediata, pero la violencia de las luchas obreras no es obligatoriamente el signo de una situación pre-revolucionaria.

Al contrario del proletariado español, el proletariado francés o inglés por ejemplo cuando utiliza la violencia, su acción toma un contenido radical porque se sitúa en contra de la mediación política y contra la democracia y su ideología de paz social.

En el otro extremo el terrorismo refuerza el estado porque lo justifica y tiende a convertirse en Poder Paralelo, sustituyéndose a él.

"El proletariado no puede disponer de gentes que se ponen a su "servicio". Es haciendo ellos mismos uso de la violencia como los grupos de proletarios pueden controlarla".

(Jean Barrot en "Violencia y Solidaridad Revolucionarias")

Ya es hora de desarrollar la violencia crítica ligada al movimiento social del proletariado, violencia crítica opuesta a la violencia separada y política de los izquierdistas y terroristas.

Desarrollar la violencia crítica verbal o activa en nuestras relaciones cotidianas contra todo lo que nos aliena, en todos los momentos del día, es cada vez que se puede, liberar unos espacios donde se crean relaciones nuevas entre las personas.

EL HOMBRE COMO SUJETO DE LA HISTORIA

"Apropiándose ciertas relaciones, el movimiento hacia la comunidad rompe la atomización, a través de una práctica. Es tan verdad de la revolución misma como de los actos que la preceden y la preparan. El movimiento revolucionario es una comunidad que tiende a constituirse modificando las relaciones (materiales y otras), y así pues, también sus propias relaciones. Sólo una ruptura de sociedad puede realizar esta transformación, pero existe desde ahora, una tendencia a las relaciones comunistas (no sólo por la gestión de las luchas sino también a un nivel mucho más vasto). (Jean Barrot, "Violencia y Solidaridad Revolucionarias")

La lucha, es la lucha por la liberación tanto individual como colectiva, sin mediadores, sin jefes ni partidos, es la lucha por la liberación del mundo que nos rodea. Esta lucha se desarrolla con los medios revolucionarios a nuestro alcance, la crítica y la acción radicales contra la burguesía y el CAPITAL. La lucha es crear situaciones nuevas que acaben con el aislamiento, la atomización, la alienación y la deshumanización de las personas que más que nunca extiende el poder del Capital a través de la MERCANCIA; esta es la única condición que nos permitirá salir de la prehistoria humana y crear por fin conscientemente la Historia de los Hombres.

OTAS.

- 1) Entendemos por Ideología el pensamiento que difunde todo poder, al servicio de cualquier poder. En el sentido marxista de "falsa conciencia de la realidad" o en el sentido situacionista de "poder separado" de las ideas, o ideas del poder separado. La Ideología, es una manera de pensar que se estructura en beneficio de una clase, de un grupo de gente; expresa siempre la necesidad de escindir la realidad para mantener el dominio sobre la gente. Todas las Ideologías se oponen a la dialéctica de la transformación del mundo; son por esencia conservadoras y parecidas entre ellas: ideología "comunista", fascista, o socialista, todas defienden un aspecto más o menos modernista, más o menos Burocrático del Capital.
- 2) Los izquierdistas son la extrema izquierda del Capital. No quieren más que racionalizar éste tomando un poder sobre el proletariado.
- 3) El espectáculo es la ideología materializada; en último análisis es la mercancía (que se autonomiza). El espectáculo es el producto de una sociedad donde las relaciones mercantiles dominan todo, es la apariencia como forma de vida, es la justificación permanente de la mercancía. El espectáculo cultural, político u otro son la base de la sociedad moderna.
- 4) Objeto que escapa al control de quien lo produce para alienarlo en su consumo propio, convertido en sentido único de la vida social. La mercancía es la invasión, la colonización del tiempo y del espacio, por los objetos, por el espectáculo, las relaciones superficiales, de intercambio entre las personas. La mercancía es la base material del Capital, es el poder para quien la acumula.
- 5) Relaciones de Poder organizadas por el Capital, y su sistema, para controlar a la gente. En la política, como en la cultura, la búsqueda del provecho se mezcla con la búsqueda del Poder. La política es mercancía en tanto intercambio permanente de poder; como ella, no es solamente una representación, un espectáculo, sino también un poder acumulado, capitalizado. La política es a la vez producto y productora de la ideología dominante.
- 6) Si empleamos el concepto de "relaciones humanas", somos conscientes de que todas relaciones entre individuos son de algún modo humanas, aunque alienadas por el Capital. Consideramos que las relaciones del Capital son inhumanas, mientras que las relaciones humanas que queremos construir son desalienadas y radicales, "relaciones sociales radicales", revolucionarias.

No entra aquí la tentativa de aclarar todos los términos que se emplean en el texto. Esta labor no nos permite extendernos sobre este proyecto. No dudamos que el lector encontrará, en su contexto, la explicación de los términos oscuros, y que la autonomía de cada cual les empuje a hacer su propia investigación y su propia crítica.

sobre las condiciones de existencia de los individuos en la sociedad urbanizada actual

La ciudad se ha convertido, en el proceso de un desarrollo incontrolado de la tecnología bajo el capitalismo moderno, en la expresión de la capacidad destructiva que es capaz de desplegar este sistema fundado en la parcelación y la división de las funciones en el que se pierde todo sentido de la unidad. Cada individuo tiene su parcela, su minúsculo territorio de inscripción perdido en el vasto complejo de relaciones, donde lo único que se exige de él es que conserve la suficiente capacidad de ajuste con el mecanismo. Fuera del hueco vital de sus contactos con los objetos y las personas, puede desarrollar un sector privado, fantasmal, impotente o controlado en el que desplegar su existencia.

La noción de realidad se transforma totalmente en la conciencia de los individuos: el paisaje queda arrasado y sustituido por la cuadrícula del cemento. La gente se transforma en un montón de carne anónima en movimiento. Sea en el cine, en el metro, en un bar, o en la calle, la escisión entre una masa en la cual uno se despersonaliza y la propia conciencia o experiencia carnal, es radical, absoluta. Al ser favorecida esta escisión por la arquitectura de casas-celdas, la posibilidad de enriquecer la propia subjetividad queda igualmente bloqueada por los muros y condensada en el pequeño círculo de unas pocas personas que mantienen una relación comúnmente codificada, estancada por las normas de la familia o la pareja y similares. Igualmente en el trabajo, la acumulación de material humano en las horas que dure y su dispersión fuera de ellas favorece un trato despersonalizado en el que lo que domina es la mecánica propia de los instrumentos a los cuales uno debe someterse; uno entra en los gestos programados tanto en su relación con los compañeros como con los objetos, y la subjetividad puede quedar oculta, a salvo de miradas indiscretas, pero también imposibilitada de expansión, bloqueada.

En su conjunto, la existencia urbana queda decidida por la autonomía con que se rigen las relaciones sobre las cuales uno no puede ejercer ningún cambio. Se imponen por la lógica impersonal que ha creado un tipo de economía que sólo atiende a sus propias reglas de crecimiento.

Sin embargo, las consecuencias que esto ha tenido sobre el paisaje, sobre la integridad mental de los individuos, o como, por decirlo así, sobre las con-

diciones de su existencia, nos obligan a replantear la crítica del Capitalismo desde un punto de vista ya no meramente económico, ni ideológico, no parcialmente como se ha venido haciendo hasta ahora en gran parte en España, sino desde algo más profundo y fundamental, desde la unidad (pulverizada por la economía y sus relaciones) del individuo con los objetos de su experiencia.

La sociedad organizada ha destruido esta unidad, ha transformado el ambiente en un sistema independizado de la experiencia del individuo, cuya relación dialéctica con los objetos y las personas ha sido sustituida por la oscilación entre un aislamiento y una masificación sobre la cual carece de todo poder de modificación o control, y sobre la cual objetos y personas adquieren un carácter inerte, vacío de toda significación viva, se enmohecen y deterioran la capacidad de creación y la espontaneidad en cualquier tipo de conducta o pensamiento; ha creado la base económica y psicológica para iniciar una cultura de la esquizofrenia, donde la noción de realidad se pierde entre detalles completamente insignificantes de la realidad, parcelados, especializados, fetichizados, y una concepción global de la misma fantasmal, irreal, mística, o peor aún, ideológica.

En tales condiciones de bloqueo la necesidad de un contacto vivo con la realidad sólo puede realizarse fantásticamente, en solitario y con la condición de la impotencia de manipular situaciones reales, o bien en sectores marginados donde la única satisfacción es la de compartir la miseria, pero nunca superarla, sino más bien al contrario: el aumento de la presión y la progresiva enajenación de la realidad, la adquisición de hábitos compulsivos, el odio como base de toda relación convierten la experiencia vital en un tenso conflicto por la supervivencia.

En todo caso tales excesos no representan ni una alternativa ni un peligro para el actual estado, sino que son plenamente compatibles con él, son asimilables e incluso beneficiosos para que la situación permanezca tal como está.

Evidentemente, en una situación de tensión cualquier válvula de escape que no amenace con destruir el sistema será bienvenida por éste, o en última instancia, se le cederá una parcela más donde pueda manifestarse a gusto siempre con el permiso de las autoridades: así, ya instalada en su especialidad puede oponerse al sistema que no lo destruirá jamás; ya forma parte de él y lo necesita. La marginación es ya ahora una especialidad más del sistema, como lo es el PC; tiene sus negocios, sus objetos de consumo y su lenguaje acrítico; forma parte de la situación esquizofrénica como un síntoma y una terapia más, como un área o engranaje del sistema, separada de la unidad, o, lo que es lo mismo, formando un sector de la unidad desintegrada.

Consideramos que en la medida en que uno asuma una actitud revolucionaria

no puede dejarse de lado una concepción global de la realidad, tal como la ve nimos proponiendo aquí, a no ser que se pretenda resolver problemas que son nimiedades, como el uso ideológico del catalán, las nacionalidades, las liber tades políticas...

En este caso que no se sorprendan si les calificamos de simples especialistas de la alienación en su sector privado. La frontera entre el bando de la es quizofrenia y la revolución es tajante y comienza ahí donde uno se define como individuo antes que como peón del sistema capitalista: como peón ya puede pretender la conciencia revolucionaria que quiera, ya puede ser obrero, intelectual, vasco, catalán o gallego, que en tanto defienda los intereses particulares de su peonaje está colaborando a la destrucción sistemática que lle va a cabo el capital, a hacerlo más coherente, y a representar el papel de válvula de escape, o síntoma, o terapia.

Sólo los intereses del individuo en cuanto tal, como defensa de su unidad psíquica y su expresión espontánea hacia los objetos y las demás personas, pueden potenciar una visión unitaria de la realidad y una actitud subversiva en contra del sistema que explota y pulveriza la naturaleza y las personas, y para el cual, una oposición parcelada con ambiciones ideológicas de totalidad sólo puede resultarle rentable o, en último caso, asimilable.

Ni el uso de las libertades políticas, ni el reconocimiento político de la nacionalidad de una región, ni las manifestaciones de los estudiantes para "derrocar" la dictadura franquista, ni las luchas obreras para conseguir un aumento de salario, ninguna de estas luchas atenta contra la seguridad del sistema, a no ser que al sistema se le pretenda mantener en las mismas condiciones de explotación, pero bajo un estado democrático.

Y sin embargo un estado democrático no modificará en absoluto las relaciones alienadas del individuo con su realidad cotidiana; continuará igualmente bajo el control de un trabajo que le prescribe cuáles han de ser sus movimientos y sobre cuyo producto carece de responsabilidad; permanecerá igualmente enmohecido en medio de personas cuyo lenguaje codificado, hueco, es el lenguaje apresado por los mecanismos del espectáculo del cual es pura repetición; continuará, en suma, en su papel de peón aislado, de in dividuo desarraigado y aplanado; desmembrado por los mecanismos de ma sificación y control que desarrolla el capitalismo moderno.

La democracia burguesa, como forma de estado político, sólo puede satisfacer ideológicamente las aspiraciones de libertad de un pueblo; en cambio, permite que el capitalismo desarrolle su programa de explotación bajo la proliferación de nuevos mercados de consumo de ideología en forma de una falsa participación política en partidos políticos, donde, de nuevo la parcelación y la especialización mantiene a los individuos alienados de su experiencia cotidiana, enfrentados ideológica y pacíficamente pero inmersos todos en un sistema que los envuelven y del que no pueden prescindir en tanto lo utilicen, porque es precisamente su experiencia cotidiana la de

ser un objeto mantenedor del mercado político, de ser utilizado por él estar sometido a sus leyes.

Una vez aceptado el juego político de un sistema encubridor de la explotación capitalista se convierte uno en explotador como una pieza más dentro del mecanismo, pero lo que es peor, uno es defensor del sistema en cuanto hace uso de él, y toda contestación al mismo siguiendo sus leyes deviene contestación ideológica, nunca efectiva. Uno de los factores de la esquizofrenia es precisamente la pretensión de una autonomía de la conciencia compatible con la calidad de objeto manipulado por las relaciones alienadas.

Lo que ocurre es que se escinde la conciencia de su poder de asimilar la realidad, que no se capta sino en cuanto pieza manipulada por el mercado, sino en cuanto peón especializado y defensor de la parcela que le ofrece los medios de supervivencia, bloqueando de paso la realización práctica, experimental, inmediata, sobre la realidad.

En tal situación tanto da que la producción ideológica se denomine Partido Comunista, Socialdemocracia, o democracia cristiana, pues la integración de todos ellos en el mecanismo de mercado ideológico es lo que cuenta en el momento de su praxis. Igualmente la clientela de los diversos partidos, en tanto medios de control e integración, se convierte a la lógica del sistema, siendo recuperada la posible función revolucionaria de un proletariado cada vez más sometido al consumo y atrapado por sus "ventajas" o acumulaciones de lo superfluo.

Cuando lo superfluo se incorpora a la experiencia cotidiana como un factor más de la supervivencia, se hace imprescindible y actúa como medio de alienación, como fundamento esquizofrénico de la conducta que el capitalismo ha desarrollado en su actual fase para integrar toda contestación.

Nuevamente aquí decimos que negar lo superfluo no puede hacerse sin negar la estructura que lo muestra como necesario, es decir, sin negar la alienación de base que la supervivencia impone a la relación de los individuos con los objetos y las personas de su experiencia, que lo rodea de objetos superfluos (fetichizados) y despersonaliza a los demás individuos (por las relaciones de autoridad y de objeto mercantil que le une a ellos) e invierte la abundancia en el empobrecimiento de la experiencia vital.

comunismo y movimiento social en barcelona.

elementos para la superacion radical de la miseria de la situacion presente

Analizar problemas y proponer soluciones. Esta parece ser la tarea ala que están abocadas la mayoría de las organizaciones clandestinas que se reclaman ya anti-capitalistas, ya comunistas. En sus revistas y órganos de difusión y propaganda se agotan constantemente hojas y hojas dedicadas a estos temas.

Lo paradójico es el contraste entre la cantidad de material utilizado y la exigüidad y pobreza de los temas tratados.

Ciertamente, se vuelve con una frecuencia y cretinismo insultantes sobre los mismos temas, agotados unos, carentes de todo interés otros, y enfocados ambos desde perspectivas envejecidas, prehistóricas, superadas ya: análisis de huelgas y de los problemas planteados en ellas, críticas y posibles soluciones a posibles "nuevos-problemas-similares"; la crítica del franquismo y posibles soluciones a la coyuntura política del país; los problemas del sector de la enseñanza...y pocas cosas más.

Generalmente se acepta que son estos los problemas que afectan de una manera radical al desarrollo de las luchas sociales, que son los problemas del Movimiento Social. Y generalmente se acepta que el Movimiento Social en España se caracteriza por su actividad comunista: se identifica la actividad clandestina con la acción comunista, las luchas sociales con el movimiento comunista.

Partiendo de estas mistificaciones de base, no es nada extraño, pues, que se identifique el conjunto de las luchas sociales con el Movimiento Revolucionario. En estas condiciones cualquier obrero, por el hecho de ser obrero, es considerado un revolucionario, cualquier estudiante por el hecho de estar "organizado" es un revolucionario (y además comunista!), cualquier acción emprendida por anti-franquistas es recibida como si se tratase de la acción más radical...

Lo que interesa saber en estos momentos es en qué medida los problemas que se plantean como cruciales no son más que una cortina de humo, una ficción debida a la inexistencia de un Movimiento Revolucionario que sepa plantear con claridad y eficacia las condiciones de su propia lucha, los medios a utilizar y los objetivos y fines que se persiguen. Ficción, por otra parte, man-

tenida por el sectarismo y oportunismo de las organizaciones clandestinas como única forma de mantener y afianzar su propio campo de influencia.

De esta manera, se intentan convertir en vitales para el comunismo toda una serie de problemas cuya única importancia reside en caracterizar las condiciones en que la acción subversiva tiende a desarrollarse. Se parcializa la actividad crítica hasta llegar a convertirla en una actividad inofensiva para el Capital (por "peligrosa" que pueda ser para el franquismo).

Es lo que ocurre, por ejemplo, con el problema de la democracia política en España, como alternativa post-franquista. Que los cambios en la coyuntura política pueden ser decisivos, y que determinan las condiciones en las que se desarrollan las luchas sociales, es evidente (y más si tenemos en cuenta la influencia que las supra-estructuras ejercen sobre las infra-estructuras, su relación dinámica). Pero llegar a plantear la instauración de una democracia política de tipo Occidental como objetivo máximo de la izquierda, e imponer este objetivo como el fin, como la única alternativa del Movimiento Obrero (apoyándose en la necesidad(?) de formación de un sindicato de clase, también de tipo Occidental -como si un siglo de luchas proletarias y decenas de años de experiencias sindicales en España no sirvieran para nada), nos parece francamente demencial, y que tiene muy poco o nada que ver con el comunismo.

La lucha contra el Capital se ha convertido en la lucha contra el franquismo; y la lucha contra el franquismo se está convirtiendo en la lucha por la democracia. El ciclo fatal se está cubriendo, no sin fuerte oposición de los sectores radicalizados del Proletariado.

Se generaliza el olvido de que es el Capital quien está detrás del franquismo, que fue el Capital quien llevó a éste al poder político. Y que hoy la bandera del capitalismo Internacional es la bandera de la democracia política, y dentro de su programa se incluye el mantenimiento de las democracias políticas Occidentales; bandera que el capitalismo español intenta enarbolarse desde hace años. No es sólo la izquierda reformista quien lucha por la democracia, el Orden y la paz social...

Mientras tanto, el programa de la REVOLUCION COMUNISTA se ha tirado a los cubos de la basura.

En estas condiciones, el papel que juega la prensa clandestina como expresión y extensión de la acción subversiva es prácticamente NULO. Se proponen "soluciones-receta" a problemas convenientemente mistificados. La información, la clarificación, los análisis sobre la situación Real del Capital, y de los movimientos sociales brillan por su ausencia. En España hemos llegado a una situación en la que cualquier revista de humor, economía, o historia "legales" dicen más cosas que la mayoría de publicaciones políticas clandestinas. O por lo menos, éstas no dicen más que aquéllas.

Dentro de esta perspectiva general, con que obstáculos, bajo qué condiciones se encuentran quienes pretenden desarrollar y generalizar la acción comunista en nuestro país? Bajo qué condiciones generalizar una práctica subversiva, desarrollar un Movimiento Revolucionario, hoy por hoy inexistente?.

Por una parte, nos encontramos con las condiciones impuestas por el desarrollo del Capital tras la derrota de la Revolución en España, caracterizadas por la dominación del franquismo y la dictadura político-militar: la clandestinidad y la represión constante de toda manifestación de oposición al Capital, al franquismo, o a cualquier aspecto de la vida social en general (sexo, cultura, trabajo, urbanismo, ecología...), a cargo de los cuerpos estatales especializados.

Por otra parte, y dentro de lo que de alguna manera podríamos definir como Movimiento Social, nos encontramos con la mistificación, el sectarismo, el reformismo, y demás taras teóricas y prácticas que la mayoría de los grupos y partidos que se reclaman del Comunismo, de la Revolución, han puesto en juego y que constituyen, hoy por hoy, el lugar común de todos aquellos que se dedican al activismo político.

Sobre el primer aspecto se ha vertido ya la suficiente tinta como para aclarar las condiciones reales en las que un posible Movimiento Subversivo tendría que desarrollarse. No obstante, la mayoría de los análisis que sobre la situación actual del Capitalismo en España se han hecho, han caído en un clasicismo mistificador que se diluye en una estéril codificación estadística acerca de las condiciones sociales, políticas y económicas del país.

Los textos clásicos de la Teoría Revolucionaria se han utilizado casi exclusivamente para justificar las posiciones sectarias de cada grupo, de tal manera que se está despojando continuamente a la Teoría de todo su contenido subversivo, hasta convertirla en puro dogma. Se concibe la Teoría como una actividad independiente de las luchas sociales y del Comunismo, como la actividad de los especialistas de la política y la mistificación. Actividad que pretende justificarse a sí misma estableciendo una serie de relaciones mediadoras entre una pretendida teoría "Revolucionaria" perfectamente codificada, sistematizada, pura IDEOLOGIA ya, y un Movimiento Revolucionario que no se ve por ninguna parte.

Al utilizar la Teoría como justificación de la actividad y las posiciones políticas de los "partidos obreros", ésta ha perdido completamente el objeto de sus análisis, (concibiendo el Capital, las luchas sociales, etc... como meros objetos a analizar, y falseando despues las relaciones con dichos "objetos"), y se ha parcializado de tal manera desarrollando estas funciones que ha perdido el sentido de su propia identidad. Lo que no ha perdido, -y de eso se ocupan los "partidos obreros"-, es el carácter mesiánico, mítico, espectacular, IDEOLOGICO en fin, que la vuelve completamente inofensiva.

Ese mismo carácter de que la burguesía ha sabido dotar a sus mercancías culturales, y que ha permitido englobar a la Teoría "Revolucionaria" en el espectáculo cultural del Occidente, -como "interesante" aportación Ideológica-, pasando a convivir pacíficamente en las Universidades -esos antros de la degeneración programada- con las teorías más reaccionarias y con las prácticas más brutalmente represivas y policiacas.

El Capitalismo Español ha modernizado sus estructuras de dominación, creando y desarrollando previamente los aspectos y condiciones para que dicha modernización se llevase a cabo: ha habido un desplazamiento de los soportes clásicos de la dominación capitalista.

Cada día menos se basa la dominación del Capital centralmente en la explotación de la fuerza de trabajo: ésta acaba por incluirse como un factor más -y quizás ya no el más importante- de la explotación y la colonización de la vida cotidiana.

El Capital no es tan solo una cosa material, algo que pueda definirse con un simple análisis económico; es, principalmente, LA TOTALIDAD DE LAS RELACIONES SOCIALES.

Mientras el Capital se renueva y reproduce las condiciones de su dominación, qué ocurre en el campo "revolucionario"?: se siguen utilizando, -y a menudo mal- toda una serie de conceptos teóricos y formas de lucha muchas veces superados por la realidad que se pretende combatir.

Se cree poseer en forma de teoría acabada, "científica", un arma para la destrucción del Capital, cuando en realidad se posee solamente una serie de "recetas" anacrónicamente seleccionadas, que sirven únicamente para satisfacer las veleidades dirigentistas de los grupúsculos de "vanguardia".

A menudo se ha tratado de emprender una crítica de algunos aspectos teóricos conflictivos, pero se ha quedado en una crítica sectaria sobre aspectos superficiales entre grupos que, en el fondo, partían de -y mantenían- las mismas posiciones Ideológicas: no se ha entendido nada.

A cada cambio en las condiciones de la explotación corresponde necesariamente un cambio, una superación, de las posiciones de la Teoría Revolucionaria. No se puede efectuar la crítica del capitalismo moderno, no se puede plantear una práctica subversiva de la sociedad de clases, con los elementos extraídos de la Teoría crítica del capitalismo del siglo pasado.

LA CRITICA RADICAL DE LOS ASPECTOS FUNDAMENTALES DEL CAPITALISMO MODERNO EN ESPAÑA HA QUEDADO, Y QUE DA, POR HACER.

En cuanto al segundo aspecto queda completamente inédito, no ya sólo en la elaboración de una crítica (en el aspecto teórico, se entiende; pues en la práctica dicha crítica es una constante en el desarrollo de las luchas más radicales del Proletariado en Barcelona y otros lugares de España en los últimos años), sino, lo que es más lamentable y significativo, en su condición meramente analítica: simplemente parece no existir.

Lo más que se ha intentado, ha sido la crítica del estalinismo y la burocracia, por parte de algunos grupúsculos (trostkistas, anarcos y otros), y una crítica general de las viejas concepciones del Movimiento Obrero por parte de un sector de Plataformas Anticapitalista y en cierto modo confusas, distando mucho de presentar el problema con la claridad y profundidad que requiere, y que a menudo eran motivados (o se perdían) en un estéril peloteo sectarista.

La gravedad del problema que tratamos de presentar no se puede escapar a nadie que pretenda desarrollar y generalizar el movimiento hacia el Comunismo: por un lado el desconocimiento total o parcial de las condiciones reales de la explotación capitalista en España; por otro lado la mistificación de esta realidad por parte de los partidos y grupos llamados de "vanguardia".

Todos aquellos que, de alguna manera, participamos en el desarrollo y generalización de una práctica subversiva, (SUBVERSIVA, que no meramente clandestina), nos encontramos frecuentemente rodeados de frases, párrafos, hojas y revistas enteras que pretenden dar cuenta de una situación o de un hecho determinado "objetiva y científicamente", pero, eso sí, rompiendo las normas más elementales de un discurso objetivo: SE PRETENDE DAR CUENTA DE LA REALIDAD IDEOLOGIZANDO LAS SITUACIONES REALES.

Y esto de diversas maneras: 1) o desconociendo los hechos descritos y, en consecuencia, describiendo cualquier cosa menos la realidad a que se pretende aludir; 2) o ajustando el hecho en cuestión a los postulados del grupo o partido que lo analiza, esto es: Ideologizando las relaciones y situaciones reales; 3) o cometiendo los dos errores a la vez, con lo que se pone en entredicho el papel que juega actualmente la Teoría en la lucha política, al mismo tiempo que se evidencia la progresiva Ideologización de la Teoría Revolucionaria en provecho del sectarismo y la dominación política sobre el movimiento que ejercen los "partidos" y grupúsculos que la utilizan.

Es así como se ha llegado a la pérdida total de la "objetividad", a la falsificación permanente del movimiento Real y a su posterior mistificación, (y mitificación), a la venta por fascículos de "conciencia revolucionaria" y demás aberraciones que constituyen el lugar común de los que se dedican a la sana tarea de dirigir y liberar a los oprimidos, al activismo "político", y que prefieren un efectismo político sin perspectivas, (sin más perspectiva que el aumento de Poder sobre el movimiento), a una actividad clarificadora e informativa, a una actividad subversiva.

Doblemente preocupante esta situación, por cuanto no sólo se lleva a cabo una prostitución sistemática de la actividad revolucionaria, sino que se ejerce desde una posición de Poder (en tanto que dichos grupos no se dedican solamente a desvirtuar la acción subversiva, sino que exigen el reconocimiento y aceptación de su actividad)

Que prácticamente todos los grupos organizados adoptan una posición de Poder frente a las masas y los "movimientos" que dicen dirigir, es algo fácilmente observable. Esta posición de Poder, no es fruto de las condiciones particulares de la lucha anti-capitalista en España, sino que responde a las posiciones propias de cada grupúsculo, y se halla generalizada a nivel Internacional, independientemente de las particularidades "concretas" de cada país.

Y que el hecho de asumir esta posición está directamente relacionado con la apropiación privada de la Teoría y de los medios materiales de propaganda y difusión, (no sólo el "aparato", sino fundamentalmente las relaciones y contactos clandestinos, conocimiento de las posibilidades "legales" de actuación, y en consecuencia el monopolio de la información y control político en sus centros de influencia), es algo que todos los que hemos pretendido llevar una actividad subversiva sin admitir las posiciones sectarias de los grupos de "vanguardia", hemos tenido que experimentar: el Poder material que un grupo ha conseguido acumular en el curso de los años, no se pone a disposición del movimiento subversivo, sino que es utilizado para tratar de controlarlo e impedir su avance, es utilizado para intentar someter al movimiento a sus posiciones sectarias.

La dinámica es bien sencilla: se comienza autodenominándose vanguardia; se crea una estructura de PODER político y material dentro del movimiento social mismo (del que se llega a separar completamente, autoconciéndose como LA DIRECCION), terminando, al fin; por intentar sustituir la dinámica real del movimiento por la dinámica y las posiciones propias del grupo, (la tan traída y llevada fusión con las masas no es más que esto: que las masas acepten, -y si no se les impone- la dinámica de un grupo como la del movimiento real, las aspiraciones de un grupo como las aspiraciones del proletariado, los objetivos de un "partido" como los objetivos de la lucha de clases, en fin, su poderosa organización como representante de la acción comunista...).

La vanguardia se autoconcibe como un sector separado del movimiento, como un sector particular y autonomizado, con sus propios fines y sus propios medios, CON SUS PROPIOS INTERESES, de tal manera que no llega a ver en el movimiento más que un objeto, silencioso e inmóvil, del que dice ser la expresión: de nuevo mistificaciones.

Pues bien, esta posición de poder, esta constante desvirtuación del contenido de la subversión, se manifiesta en todos los momentos: ya sea en pintadas, carteles, octavillas, revistas, paros, manifestaciones... o simplemente escribiendo con un lápiz en las paredes del water de un bar o de cualquier facultad universitaria.

Es esta la cuestión a dilucidar de inmediato por todos aquellos que pretendemos dar una orientación comunista al ascenso de las luchas sociales: se trata de saber en qué medida se está llegando a una generalización de la subversión, de la acción comunista, o en qué medida las luchas sociales desencadenadas no responden a una práctica tendente a subvertir el orden de cosas actual, sino que se pierden en una práctica reformista, perfectamente recuperable por el Capital o por los Partidos de la Burocracia.

SE TRATA, PUES, DE ANALIZAR LAS CONDICIONES REALES EN LAS QUE SE DEBATEN LOS LLAMADOS MOVIMIENTO OBRERO, ESTUDIANTIL.... LAS MISTIFICACIONES QUE LAS DIVERSAS CAPILLAS GRUPUSCULARES Y SECTARIAS INTRODUCEN EN SU SENO, LOS MEDIOS DE LUCHA Y PERSPECTIVAS QUE SE PONEN EN PRÁCTICA, EL PAPEL QUE JUEGA ACTUALMENTE LA TEORÍA COMO ARMA REVOLUCIONARIA Y SU CONTENIDO, EL SENTIDO Y CONTENIDO ACTUAL DE LA ACCIÓN COMUNISTA...

SE TRATA, PUES, DE INFORMAR, DE CLARIFICAR, DE DESARROLLAR Y GENERALIZAR LA CRÍTICA RADICAL DEL CAPITAL, DE DESARROLLAR Y GENERALIZAR LA ACCIÓN SUBVERSIVA.

la gregaria soledad

Evadidos de todos los sitios, sin razón social y sin identidad, no es llamándose frenéticamente mujer, homosexual, esquizofrénico, golfo, retenido-liberador o de cualquier otra etiqueta contestataria o social-pop, como consideramos la socialidad, cuya lucha de clase, o no importa qué lucha en nombre de un proyecto, no es más que el sustituto espectacular.

Nos importa, ante todo, no dejarnos embaucar más, rechazar toda definición tomada de héroes muertos o de hipotéticos mañanas que cantan (°), no enmascarar de una contestación maquínica un desorden efectivo. Nuestro lugar está sólo aquí: en el rechazo de toda seguridad teórico-religiosa o político-caritativa. En materia de rebelión, ninguno de entre nosotros tiene necesidad de antepasados.

Criticando el trabajo, criticamos el productivismo, pero igualmente su "emprise" sobre el no-trabajo, la contestación del trabajo y sobre el robo. Negarse a trabajar, es también negarse a producir una teoría, una regla de contestación práctica o de saber-vivir cotidiano.

Esta socialidad sólo podemos vivirla de manera fragmentada y a veces negativa. (Lo que dá sentido a la violencia social que no es agresividad). Se trata, ahora, de vivir estas situaciones sin mañanas, donde el tiempo de un instante; más allá de toda etiqueta de radicalidad se realiza un cambio verdadero. No se trata de volver a encontrar nuevos sujetos históricos, sino de encontrarse entre gentes amas de su propia vida; no se trata de volver a encontrar un sentido global y exterior a nuestra historia, sino de afirmar prácticamente nuestra vida.

Más allá de toda historia individual o toda historia erigida en motor de los hombres, nosotros pensamos que sólo en momentos históricos vividos de manera lúcida se realiza la socialidad. El único sentido de estos momentos es la realización de este cambio social. No precursores de un futuro liberado, su propia fugitividad les asegura de no deber nada al pasado ni a ningún modelo. La "liberación" no es una producción; no se trata de capitalizar las etapas, ni de realizarnos o proyectar perfectos objetos libres.

En estas situaciones se marca de manera bruta el rechazo de toda mediación, de toda dominación: hay cambio (circulación de palabra, de ternura, de violencia o de silencio y no circularidad banal y loca de signos codificados) porque precisamente ya no es de objetos, de productos, de equivalentes, de lo que se trata sino de la miseria extrema de cada individuo y de la no-posesión verdadera. En este momento ya no es la cantidad de relaciones lo que importa ni la conciencia que cada uno tiene de ello (heno de psico-co

sas). Ya no vivimos estas situaciones como refuerzo de nuestros papeles o incluso de nuestra individualidad, sino como el lugar donde en la pérdida de nuestro "yo" se realiza prácticamente un vínculo colectivo.

Esta especie de acuerdo histórico es, a veces, tan efímero como la destrucción de una dominación cualquiera, pero tan rica de presente como el ataque de un aspecto de la dominación generalizada y tan entero y completo como el gozo que experimentamos en participar en la destrucción de ésta.

Es porque no tenemos nada que conservar y nada que esperar por lo que participamos en la afirmación de la violencia social, encontrando nuestro placer al alcanzar esta socialidad que no reparamos en ninguna institución, ni siquiera contestataria. Rechazamos tanto el complacernos en la búsqueda de una nueva identidad, rechupada del viejo humanismo cristiano, como el contentarnos con los lazos de solidaridad entre papeles que ya hemos dejado.

Pero no nos busqueis ahí, ya no estamos.

Rechazamos también organizar la derrota.

Nos encontraremos en otra parte, en estos caminos que parten siempre sin retorno.

La descripción de la derrota de la actitud política, derrota tanto más ruidosa cuanto más profunda, ya no está por hacer. Queda por decir el desorden que resulta de ella.

Algunos se lanzan en la prospectiva de la sociedad futura y de su gestión económica (haciendo el análisis de las negativas presentes en función de este proyecto), otros no han retenido de la crítica de la sociedad de control más que la excepción de la "vida cotidiana", y bajo forma de trabajos dirigidos se lanzan a ella ciegamente. Sin hablar de los que confundiendo vida corriente y vida banal participan del más llano conformismo; quedan los que por droga, vestido, costumbres interpuestas confunden oposición y conformidad. En la comunidad de la marginalización han encontrado una identidad, un papel social que les permite ser.

La oposición excesiva que no tiene que hacer más que ficticias solidaridades, nace del fin de las ilusiones. Esta lucidez, porque no tiene nada que ver con el espíritu de derrota y el confusionismo de los podridos de la contestación, se desea con fuerza exigente y afirmativa. Exigencia que no tiene nada de un moralismo banal y desusado, sino que remite a la actitud consecuente en las relaciones sociales trabadas más allá de consideraciones económicas o políticas. Podemos llamar socialidad a esta "construcción deliberada".

Cansados del dogmatismo teórico y del no menos dogmático relativismo de la confusión, ya es hora de afirmar, por supuesto de una manera todavía parcial, puesto que todavía hace falta desmarcarse a menudo del ruidoso resentimiento de la pseudo oposición, pero teniendo presente en el espíritu que este desbrozamiento vuelve libre para la creación nueva: "Esto es lo que puede el poder del león".

Ante la imperiosa pasión de decir nuestra vida, así, enseguida, enteramente, asistimos al hundimiento en la soledad o a la puesta en común de algunas soledades. Forma espectacular de la socialidad, esta representación de papeles es la conducta de niños ya envejecidos que imitan una ruptura que sobre todo no debe llevarse a cabo. Lo que choca en el desorden permanente y generalizado es su principio económico, su aspecto calculante y mezquino, se trata de parar lo antes posible, enmendar las brechas más inquietantes del aburrimiento y de la miseria cotidiana.

Pero basta de estos hombres del resentimiento! Ya es hora de hablar con los que viven con lucidez.

"Para mí, la amargura de mis entrañas es el no poder soportaros ni desnudos, ni vestidos, a vosotros hombres actuales". (F. Nietzsche).

(°) en el texto ~~can~~an: (dé)chantent.

(Extractos traducidos de un poster original de ERRATA Esquisses-BP151-38004 Grenoble cedex)

SUMARIO:

Medios dados para acabar con la Prehistoria en España.....	1
La mediación cultural.....	7
Por la violencia crítica.....	9
El hombre como sujeto de la historia.....	11
Sobre las condiciones de existencia de los individuos en la sociedad urbanizada actual.....	13
Comunismo y movimiento social en Barcelona. Elementos para la superación radical de la miseria de la situación presente.....	17
La gregaria soledad.....	24

Correspondencia

J. D. L. A.
Bate. Folio Nº 17
6425 02710

